

VAMOS A VER TODO LO QUE ES PRECISIÓN, CONCEPTUALIZACIÓN *AD HOC* Y FOCALIZACIÓN

ASPECTOS CONCEPTUALES Y DISCURSIVOS DE UNA CONSTRUCCIÓN DE RELIEVE

Guillermo Soto

Universidad de Chile | Chile
gsoto@uchile.cl

Resumen

Tal y como señala Langacker (2001), la idea de que el lenguaje se funda en el discurso y la interacción social es una noción fundamental en la lingüística cognitiva, toda vez que esta plantea que las unidades lingüísticas, entendidas como estructuras simbólicas que relacionan un polo formal con su función semántica o discursiva, derivan de instancias de uso real y son constantemente sensibles a su empleo (cfr. Goldberg 2003). En este sentido, la utilización de las herramientas de la lingüística cognitiva en el análisis del discurso dialogal debiera entenderse como una extensión natural de los supuestos básicos de este enfoque. Mientras las aproximaciones funcionalistas tradicionales permiten alcanzar caracterizaciones relevantes de las funciones comunicativas de las unidades lingüísticas en el discurso, el enfoque cognitivo puede contribuir con caracterizaciones semánticamente finas, fundadas en procesos cognitivos generales y con una especial preocupación por el papel de las categorías en el lenguaje. Desde esta perspectiva, la colaboración entre la lingüística cognitiva y la funcional puede contribuir a una caracterización más completa del lenguaje como fenómeno cognitivo y social. El presente estudio, empleando categorías y métodos de la lingüística cognitiva, propone una caracterización de dos construcciones de énfasis o relieve recurrentes en interacciones verbales coloquiales en el español de Chile: [V (...) *lo que es* + N] y [V (...) *todo lo que es* + N], con especial atención a esta última. Tras caracterizar estas construcciones como unidades biplanas con un polo semántico caracterizable en términos informativos y atencionales, se observan las funciones comunicativas que estas desempeñan en un corpus de interacciones verbales en Internet. Finalmente, se propone que las construcciones con *todo* afectan la conceptualización de una unidad focalizada y permiten generar categorías ad hoc en el discurso.

1. INTRODUCCIÓN

No obstante la amplitud del programa de la lingüística cognitiva y su compromiso con la fundamentación del lenguaje en el discurso y la interacción (cfr. Langacker 2001), en general en esta corriente se han privilegiado los análisis centrados en unidades del nivel léxico y del oracional (cfr., en este mismo sentido, Croft y Cruse 2004). En estos estudios, el discurso ha tendido a ocupar una posición, aunque no despreciable, más bien de trasfondo, mientras que la interacción verbal no parece haber sido, por lo general y hasta donde llega nuestro conocimiento, abordada en cuanto tal. Nada hay, sin embargo, de necesario en este sesgo. Por el contrario, el desarrollo, en la lingüística cognitiva, de una visión en que lenguaje, mente y cuerpo se conectan en la construcción de un sistema lingüístico fundado en el uso (cfr. Tomasello 1999, Lakoff y Johnson 1999, Goldberg 2003, Croft y Cruse 2004), provee un marco amplio para el estudio del “lenguaje en su estado salvaje”, es decir, del discurso real que emerge en las interacciones humanas.

La presente investigación tiene por objeto explorar, en el marco general de la lingüística cognitiva, una construcción recurrente, al menos en el español de Chile y con toda probabilidad en otras variedades de esta lengua, especialmente en contextos de diálogo: “lo que es + nominal” y algunas de sus variantes. Con esta indagación, aún preliminar, se intenta no solo contribuir a la descripción de un fenómeno común del español coloquial en Chile, sino también apoyar la idea de que las herramientas de la lingüística cognitiva pueden ser adecuadas para el análisis del lenguaje empleado en la interacción verbal.

2. LO QUE ES + NOMINAL

2.1. Caracterización preliminar

Los siguientes ejemplos, ilustran diversas variantes de la construcción en estudio:

(1) Podemos decir que tenemos el único grupo en América Latina en **lo que es terapia génica en el campo del alcoholismo**.¹

(2) [Exactamente, nuestra influencia es el rock clásico pesado, como Black Sabbath, Deep Purple, Led Zeppelin y Jimi Hendrix, además del blues en general.] También mezclamos el jazz con el funk y **todo lo que es el rock clásico**.

(3) **Lo que es yo**, me considero una mujer inteligente, fuerte y luchadora, la ineptitud no está en mi vocabulario.

Estos usos pueden distinguirse de otros próximos, que no serán estudiados en este trabajo, como:

(4) La pista de baile es de madera, **lo que es bastante bueno** [...]

(5) Y como todo el accionar corresponde a **lo que es capaz de producir corporalmente un combatiente**, entonces debe sumarse la adecuada preparación física, para poder establecer un nivel de eficiencia que supere al ochenta por ciento.

(6) Toda decisión tiene efectos económicos y financieros, ya sean positivos o negativos. Para poder enfrentar las objeciones en esta área, tenemos que ser capaces de demostrar que nuestra propuesta es financiable y, **lo que es más importante**, tiene un retorno positivo. Tenemos que mostrar que los beneficios son mayores que los costos de esta decisión.

(7) Jake Shuttlesworth (Denzel Washington), cumple condena en un penal de Nueva York por el asesinato involuntario de su esposa, día tras día ocupa las horas en **lo que es su pasión: el básquetbol**, siempre bajo la atenta mirada de un guardia.

Si bien analíticamente la estructura en estudio corresponde a una cláusula relativa nominalizada análoga a los ejemplos recién expuestos, en todos los casos pertinentes, esto es, (1) a (3), la secuencia “lo que es” parece funcionar como un esquema fijo que deja libre un casillero que es ocupado, en todas las instancias, por un nominal. El verbo

¹ Salvo que se especifique lo contrario, los ejemplos corresponden a usos efectivos hallados en Internet. Los casos se presentan literalmente, respetando tanto sus usos ortográficos como sus rasgos gramaticales. En todos los ejemplos, la construcción en estudio va en negritas.

“es” va fijo en tercera persona singular (aunque puede presentar en algún caso flexión temporal) y no es atraído por el nominal de la derecha en casos en que aquello sería lo esperable, como puede desprenderse del ejemplo (3). Por su parte, el pronombre –considérese para estos efectos solo “lo” o la expresión “lo que”–, no establece relación anafórica con un antecedente ni tampoco establece una catáfora con un elemento posterior en el sentido en que esto ocurre en el ejemplo (7).²

En cuanto a su posición, la construcción se ubica en los extremos de los enunciados. En instancias como las de los ejemplos (1) y (2), se localiza típicamente a la derecha del verbo en el marco del foco informativo o constituyendo del todo dicho foco, aunque también, con menos frecuencia, puede aparecer a la izquierda en construcciones focalizadoras, como se verá más adelante. En instancias como las del ejemplo (3), por su parte, la construcción figura a la izquierda como tópico gramatical separado de la oración o cláusula que la sigue. En los casos de posición en el foco, pero al parecer no en los de tópico gramatical, la construcción puede ir precedida por un cuantificador “todo” que afecta al nominal, como se observa en el ejemplo (2).

La construcción en estudio presenta cierta semejanza con la así llamada perífrasis de relativo, en el sentido de que, al igual que lo que ocurre con esta, puede proponerse cierta relación de expansión y contracción entre la relativa y otra unidad, como se advierte en los siguientes ejemplos, el primero de los cuales está tomado de Moreno Cabrera (1999) y el segundo, correspondiente al ejemplo (1), de una entrevista aparecida en el *Boletín de la Academia Chilena de Ciencias*:

Cuadro 1: Comparación con la perífrasis de relativo

	FORMA EXPANDIDA	FORMA CONTRAÍDA
Perífrasis de relativo	Es Juan el que ha llegado tarde.	Juan ha llegado tarde.
Lo que es + N	Podemos decir que tenemos el único grupo en América Latina en lo que es terapia génica en el campo del alcoholismo.	Podemos decir que tenemos el único grupo en América Latina en terapia génica en el campo del alcoholismo.

No obstante, y como también se advierte en el cuadro, mientras en las perífrasis de relativo tanto la forma expandida como la condensada corresponden a oraciones, en el presente caso se trata de nominales. Es interesante observar que, *grosso modo*, las compatibilidades de la predicación nominal de la forma expandida son las mismas que la de la forma contraída.

A continuación analizaremos tres variedades específicas que corresponden a los ejemplos (1), (2) y (3), esto es, a los casos del tipo “lo que es + nominal”, los del tipo “todo lo que es + nominal” y los del tipo “lo que es yo”, respectivamente. Los ejemplos se seleccionaron, fundamentalmente, mediante una pesquisa hecha en Internet empleando el buscador Google. En todos los casos, la búsqueda se realizó utilizando como criterios la construcción específica más “Chile”. Las ocurrencias se seleccionaron manualmente, eliminando los falsos positivos. No se incluyeron instancias correspondientes a

² El argumento no se ve afectado si se considera que la relación anafórica o catafórica se establece desde un eventual elemento elidido [x] en un esquema del tipo “lo [x] que...”.

emisores que podrían no ser chilenos y se recogió solo una instancia por emisor reconocido. Salvo en lo que corresponde a un subtipo específico de la construcción, los análisis no incluyen un componente cuantitativo relevante; en ese sentido, constituyen más bien un intento de descripción preliminar que posibilita indagaciones ulteriores. A menos que se indique lo contrario, los ejemplos corresponden a usos reales que, en su mayoría, aparecen en contextos de interacción verbal como foros o entrevistas.

2.2. X Lo que es + nominal

2.2.1. Lo que es + nominal como recurso de precisión categorial

Como puede inferirse de la sección anterior, la construcción en estudio se relaciona con una familia más amplia de cláusulas relativas nominalizadas que desempeñan diversas funciones discursivo-textuales; entre otras, la de conectividad textual por vía anafórica o catafórica, como en el ejemplo (4) y en el (6), y la referencia a entidades o pseudoentidades, como en el ejemplo (5). Como se señala en Soto y Zenteno (2004), estas funciones son propias de los sintagmas nominales y no se excluyen entre sí.

Una característica destacable entre algunos miembros de esta familia es que, como se observa en (5), hay casos en que de modo claro el pronombre corresponde a una variable cuyas condiciones de referencia se explicitan en el predicado: *lo que es capaz de producir corporalmente un combatiente*. Este tipo de ejemplos muestra que en ciertos casos los elementos pronominales pueden carecer tanto de deixis endofórica como, de manera aislada, exofórica.

A nuestro juicio, fundamental para la caracterización de la construcción en estudio es el hecho de que, tal como ilustra el ejemplo (8), en ciertos casos esta opera como una suerte de *hedge* o acotador, en el sentido semántico de volver menos difusa, más precisa, una categoría (cfr. Markkanen y Schröder 1997):

(8) Por eso la idea de que uno tiene que tener todo asegurado y controlado está en contra de **lo que es el mundo innovador**.

En este caso es posible parafrasear la oración en el sentido de “la esencia del mundo innovador” o “el mundo innovador en cuanto tal”, “en estricto sentido” o “en sí mismo”. La construcción opera sobre la categoría “el mundo innovador” especificando que, en este contexto discursivo, se trata de una categoría de límites precisos, no difusos, reducida a sus propiedades esenciales; comunicativamente, este proceso bloquea lecturas laxas y, por lo mismo, su aparición sería esperable en contextos en que el hablante tuviese una preocupación especial por la precisión.

El empleo de la construcción como recurso de precisión categorial presenta, a nuestro entender, semejanza con construcciones tautológicas a las que se les ha atribuido un valor similar en la literatura. Se trata de casos como “Pinochet es Pinochet” en el siguiente ejemplo, inventado:

(9) Era obvio que Pinochet tendría cuentas secretas en el extranjero, después de todo Pinochet es Pinochet.

En el ejemplo, se infiere que no puede esperarse de Pinochet algo distinto de lo que él es, de su “esencia”, por así decirlo. Por razones que no se explorarán aquí, no es extraño que estos esquemas tautológicos deriven en construcciones enfáticas o de relieve

en que se da prominencia al elemento repetido, como en este ejemplo, también artificial pero, pensamos, fácilmente aceptable:

(10) ¿Cómo te lo tengo que decir? No es no.

En términos más amplios aun, la simple repetición puede operar como un mecanismo de resalte de la esencia, el núcleo duro, de la categoría, como ocurre en Chile cuando al pedir en un restaurante que nos traigan un “café café” excluimos la posibilidad de recibir un sucedáneo de café.

Hasta aquí la relación entre ambos grupos de construcciones podría entenderse circunscrita a su polo semántico o funcional; sin embargo, las propias características de la construcción dejan ver que la proximidad es más profunda. En efecto, sea que se considere que en el ejemplo (8) “lo” es un pronombre modificado por una cláusula relativa introducida por un prorrorelativo correferencial o que, en el mismo ejemplo, “lo que” opera en bloque como pronombre, en todo caso estamos ante una suerte de ‘pronombre defectivo’ que no establece ni una deixis exofórica ni una textual –esto es, extraclausal– de tipo anafórica ni catafórica. La relación, en este caso, parece ser, más bien, próxima a la de la oración (5), en que el valor del pronombre se establece a partir del predicado pertinente, sin indicar por sí mismo fuera de la cláusula, esto es, sin la autonomía para operar deícticamente como una unidad identificatoria.

Considerando que en (8) estamos ante un predicado nominal, la situación es semejante a una cláusula copulativa en que el pronombre y el predicado son referencialmente indistinguibles. No obstante, a diferencia de casos como “Aquella es Marta” o “Él es Pedro”, en la construcción en estudio el pronombre (“lo” o “lo que”) tiene solo un valor máximamente esquemático y es impotente desde el punto de vista deíctico por lo que no es capaz de referir por sí mismo. Consecuentemente, el predicado no agrega información relativa a una entidad ya referida sino que permite la referencia que, por sí mismo, el elemento pronominal no podía establecer. De acuerdo con esta línea de argumentación, la referencia a la entidad es realizada solo por la cláusula nominalizada completa. Esto viene a implicar que, tal y como en las tautologías –aunque vía mecanismos del todo distintos–, en casos como este no podemos plantear que cada uno de los dos polos de la construcción (sujeto y predicado, por así decir) aporte información. Tanto en las tautologías como en el caso en comento, esta misma situación sostiene el valor de las construcciones como *hedges* o delimitadores categoriales.

La situación parece reforzada por la configuración envolvente que, en última instancia, tiene la construcción completa con respecto al nominal referencial: la cláusula nominalizada no solo refiere al mismo ente que el nominal contraído, sino que lo incluye en su interior, mostrando icónicamente, a nuestro juicio, el proceso en virtud del cual una categoría es precisada, “recortada” a su esencia. Como señala Lakoff (1993), nuestro sentido común opera proyectando sobre las categorías las propiedades de los contenedores, entre las que se incluye la distinción adentro y afuera, y la transitividad como subcategorización. Proponemos que es precisamente esta metáfora la que se incardina, aunque en un caso límite, en la construcción en estudio, a través de una configuración en que una categoría se incluye a sí misma, acotando con más precisión su alcance, “dejando fuera” aspectos, elementos o miembros que una representación más laxa admitiría.

2.2.2. Lo que es + nominal como recurso de categorización ad hoc

En relación con el valor observado en la cláusula nominal en cuanto *hedge* –es decir, como un operador en el plano categorial–, se encuentra su empleo como un proceso que permite expresar lingüísticamente una categoría generada en el discurso, esto es, una categoría *ad hoc*,³ como se advierte en el siguiente caso:

(11) Siempre he sido muy deportista, me gusta **lo que es la natación y el water-polo**, bueno lo último es lo que más he practicado.

En el ejemplo, la cláusula nominalizada expresa la construcción de la categoría “deportes que me gustan” y lo hace, precisamente, a través de la metáfora del contenedor, incluyendo los miembros de la categoría. A diferencia del ejemplo (8), sin embargo, el nominal contraído, una coordinación de dos sintagmas nominales, no corresponde a una categoría socialmente establecida y lexicalizada sino a una categoría que surge en el discurso mental del hablante y busca una expresión lingüística *ad hoc*. A partir de ejemplos como este, es posible sugerir, y esta ya es una línea de indagación que se proyecta desde el presente análisis, que los hablantes emplearían creativamente la construcción en estudio con el fin de explicitar, en el discurso, una categoría en cuanto tal.

El empleo de la construcción como recurso de explicitación de una categoría no se restringe a los nominales coordinados, como se desprende de (12):

(12) El segundo tiene que ver con una gestión de tipo táctico, es decir cómo se aterrizan todos aquellos criterios en los que están trabajando con la administración superior, **en lo que es el trabajo de la gestión directiva**

A nuestro juicio, en este ejemplo puede observarse cómo la categoría “el trabajo de la gestión directiva” se presenta como un concepto caracterizable a partir de una serie de propiedades que el hablante asume que le son características. La cláusula destaca la pseudoentidad poniendo, a diferencia del ejemplo anterior, en relieve un marco o esquema que se propone como socialmente estable y que estaría constituido por una serie de procesos, funciones, roles, etc. Notablemente, y como se ha venido sugiriendo, la función de categorización confluye con la de cierto destaque del nominal y su empleo en posición de foco. En otras palabras, el proceso desarrollado por la cláusula relativa nominal no es solo de naturaleza semántica sino también pragmática e interactiva.

2.2.3. Todo lo que es + nominal

De modo más claro aun que en los ejemplos recién expuestos, los casos encabezados por “todo” destacan los procesos semánticos, pragmáticos e interactivos asociados con la construcción. Así, el ejemplo (13):

(13) Estoy en mi Etapa de Mención en Post Producción y Multimedia en el DUOC, también trabajo para O3 Producciones **en todo lo que es producción de Eventos**, Cortometrajes y en el tiempo libre me dedico a mi pequeña tienda de modding y armado de Computadores.

³ Siguiendo a Barsalou (1983), se entiende como categorías *ad hoc* aquellas que no radican en la memoria de largo plazo del conceptualizador. Desde el punto de vista lingüístico, la conceptualización *ad hoc* puede considerarse desde la perspectiva del productor o del intérprete del mensaje.

En este caso, la construcción no solo expresa la categorización de la pseudoentidad sino que, gracias a la semántica del cuantificador “todo”, que, en el decir de la Academia, significa que algo “se toma o se comprende enteramente en la entidad o en el número” (DRAE 2001), comunica una suerte de recorrido exhaustivo por sus elementos o una explotación total de la categoría, cancelando una lectura de otra forma posible, esto es, que el hablante trabaje en producción de un tipo específico de eventos.

El empleo del cuantificador con el objeto de generar una explotación total de la categoría es manifiesto en el siguiente ejemplo, donde el hablante parece querer dejar en claro que es necesario un marco de protección para todas las formas de propiedad intelectual, interpretación que es reforzada por la ampliación subsiguiente:

(14) La idea es que tengamos un marco de protección a **todo lo que es propiedad intelectual** para que cualquiera que decida crear algo tenga una garantía.

El ejemplo (15) puede interpretarse de manera análoga:

(15) Chile necesita una entidad coordinadora superior de **todo lo que es el desarrollo científico y tecnológico**, porque Conicyt es una importante entidad ejecutora, pero no consejera.

En estos casos, la construcción resalta que la categoría está constituida por una serie de componentes y que todos ellos son relevantes en el discurso.

Los ejemplos expuestos hasta ahora tratan de entidades de segundo orden o pseudoentidades, esto es, procesos, situaciones, abstracciones. Esta selección responde al grueso de los resultados obtenidos en las búsquedas efectuadas y obedece, probablemente, a una preferencia derivada de la función de precisión y explicitación categorial que tiene la construcción.⁴ En este sentido, es ilustrativo el ejemplo (16) en que de dos nominales, uno referido a una actividad más concreta y otro a una categoría más abstracta, solo el segundo es enmarcado por la construcción:

(16) Como tampoco deja de ser interesante el Paseo Libertad que dará un impulso a la circulación peatonal en la Costanera y a **todo lo que es el turismo en este sector**.

Ciertamente, existen, aunque parecen ser menos frecuentes, casos en que la construcción refiere a entidades de primer orden. Así, el ejemplo (17), tomado de un artículo periodístico, y que, además, constituye un caso en que la construcción se ubica a la izquierda de la oración que la contiene:

⁴ No hemos encontrado en Internet ejemplos chilenos en que la construcción “lo que es + nominal” se emplee con nominales que refieren a entidades de primer orden. Sí hemos escuchado esas ocurrencias. Un ejemplo tomado de una página mexicana muestra la construcción: Pregunta: “De cualquier forma señor Embajador, sabemos que el conflicto es meramente de España, los problemas son con ellos, ¿pero de alguna forma ha tomado medidas de seguridad la embajada, el edificio, ustedes?” Respuesta: “Bueno, estamos **en lo que es el edificio de la Cancillería**, o sea, donde están las oficinas de la embajada y del consulado y la Delegación del Banco de Comercio Exterior, y donde está la agregaduría militar, la naval y nuestra agregaduría de prensa, en fin, todas nuestras oficinas, estamos ubicados en un lugar privilegiado, están en frente de Las Cortes en la Carrera de San Jerónimo y aquí, evidentemente, por razones de vecindad hay protección policiaca mañana, tarde y noche, las 24 horas del día, todos los días de la semana, o sea que desde el punto de vista de protección la simple ubicación geográfica de las oficinas de la embajada está (inaudible) “. En este caso, la función acotadora de la construcción pasa a indicar que ‘estamos precisamente en este lugar’ o, aun, ‘por completo en este lugar’.

(17) “**Todo lo que es costa está totalmente destruido** y tanto los turistas como las personas que vivían en la playa están lesionadas o desaparecidas”, asegura Sanhueza, quien actualmente se desempeña como Gerente multilingüe de servicios al cliente de una compañía de turismo inglesa.

En el ejemplo, el proceso de recorrido exhaustivo sobre la categoría “costa” puede parafrasearse en el sentido de “toda la costa”, “la costa en toda su extensión”. Interesante, a nuestro juicio, es el valor enfático o intensivo de la construcción, que, al menos en parte, también se relaciona con uno de los usos de “todo” (Alarcos Llorach 1994). De modo más claro que en los ejemplos anteriores, puede observarse acá el valor de la construcción como un recurso de focalización que, en este caso, sin alterar el orden sintáctico, destaca una información remática ubicada a la izquierda. Un aspecto notable del ejemplo consiste en que, si la presente interpretación es correcta, la construcción con “todo” produce una focalización a la izquierda sin necesidad de ‘movimiento sintáctico’ a la izquierda, esto es, un foco marcado sin movimiento, fenómeno también expreso en (18):

(18) **Todo lo que es rehabilitación del delincuente joven** corresponde, obviamente, a las políticas de Gendarmería.

Por las propiedades semánticas de “todo” no es sorprendente que las cláusulas encabezadas por el cuantificador se empleen recurrentemente en la explicitación de categorías *ad hoc*. Los siguientes ejemplos muestran cómo el proceso de recorrido exhaustivo que desencadena el cuantificador contribuye a lo que podríamos denominar la compactación de una categoría que se construye en el discurso:

(19) En general, me ha servido **todo lo que es el entorno, comunicarme con otras empresas y sus experiencias**, sobretodo de I-pymexport.

(20) Por lo que he visto los viajeros miran con mucho menos prejuicio **todo lo que es el mundo popular, las culturas originarias**.

(21) Lo anterior hace de Ricardo un punto de referencia muy fundamental **en todo lo que es el debate y la elaboración de políticas macro económicas en Chile y también en América Latina**.

Un ejemplo, oído en una conversación familiar, muestra que este proceso no es privativo de pseudoentidades:

(22) Me duele **todo lo que es muñeca, codo y hombro**.

Lamentablemente, como se indica en la nota 4, no hemos encontrado aún ejemplos de este tipo en Internet.

Los ejemplos (19) a (22) contrastan con aquellos como (17) en que la construcción envuelve una categoría socialmente establecida. Mientras en los casos de categorías *ad hoc* la construcción con el cuantificador contribuye a presentar una categoría unificada, en los casos de categorías socialmente estables el cuantificador puede provocar un efecto de “granularización” de la categoría en virtud del cual esta se destaca como constituida por una serie de componentes, como se puede advertir en la siguiente oración:

(23) Ahora tenemos otro gran problema que son los permisos del SAG, sobre todo con **todo lo que es pulguicidas**.

Esto es, toda clase de pulguicidas, así como antes, en (14) se entendía todo tipo de propiedad intelectual. En cierto sentido, el movimiento en ambas situaciones es invertido: en los casos de categorías *ad hoc* la construcción releva, destaca, la formación de una categoría a partir de componentes, mientras que en los casos de categorías socialmente establecidas, del tipo de (23) y (14), la construcción evoca los componentes de la categoría. Obsérvese, al pasar, que no en todos los casos de categorías establecidas se genera este último efecto, pues en otras variedades la explotación total supone el agotamiento de una magnitud. Así, en (17), se entendía toda la extensión de la playa. El proceso, que a primera vista se relaciona con la distinción entre nominales genéricos y de materia, es decir, con la distinción entre entidades limitadas y no limitadas, merece, por cierto, un estudio mayor.

2.2.4. De la semántica a la pragmática

Como probablemente ha ido quedando claro en la exposición, uno de los planteamientos centrales del presente trabajo es que el funcionamiento de la construcción en procesos de conceptualización o categoriales es acompañado por un proceso de énfasis y focalización concomitante, derivado analíticamente del anterior pero unificado en la experiencia discursiva. En efecto, estas cláusulas nominalizadas operan en categorías que están en posición focal, fenómeno del todo esperable considerando que es precisamente el núcleo informativo del enunciado el que centra el interés de precisión o explicitación del hablante.

A nuestro entender, esta concurrencia conduce a casos en que el proceso categorial disminuye o aun desaparece, mientras que la focalización pasa a estar en primer plano; en otras palabras, casos en que la función semántica de la construcción va siendo desplazada por la pragmática, como parece ocurrir, hasta cierto punto, en los siguientes ejemplos:

(24) La carrera me ha ayudado mucho **en todo lo que es este medio**.

(25) Es decir: Arte, con mayúscula. Y un tipo de arte que ha llegado a ser parte integral de **todo lo que es la cultura**.

Aunque aún se advierte, sobre todo en (24), un proceso categorial, en estos casos parece predominar la función focalizadora.

De ser adecuada esta interpretación, podríamos estar ante un caso en que una construcción que ha evolucionado para desempeñar una función determinada comienza a emplearse con otra función distinta, aunque en cierto sentido relacionada con la anterior. El fenómeno presenta gran semejanza con lo que, en la biología evolucionaria, se ha denominado preadaptación: una estructura que ha evolucionado de acuerdo con los constreñimientos de la selección natural hasta desempeñar cierta función, una vez establecida puede ser reutilizada para efectuar una función distinta. La preadaptación supone que ciertos rasgos de la estructura pueden ser reutilizados; más aun, es posible que rasgos puramente dependientes o derivados, esto es, no funcionales en el empleo anterior, puedan encontrar utilidad en el nuevo marco funcional.

Diversas propiedades de la construcción favorecen su empleo como marcador de foco. En primer término, la ya señalada concurrencia del proceso categorial con la posi-

ción de foco, que permite asociar la estructura con el foco de la oración o el enunciado. En segundo lugar, la función de precisión que destaca el núcleo, por así decirlo, de la categoría y, consecuentemente, se asocia con interpretaciones de prominencia, relieve o énfasis. En tercer término, el aditamento de material lingüístico que supone la estructura, añadido que icónicamente manifiesta el relieve, prominencia o énfasis de la entidad en foco. Es posible que a esta última se añada una propiedad acentual derivada del desplazamiento más a la derecha de la entidad, fenómeno que debiera ser verificado en un estudio con corpus oral.⁵

2.3. *Lo que es yo*

2.3.1. *Lo que es yo como tópico gramatical*

Tal y como puede desprenderse de la caracterización preliminar, la construcción “lo que es yo” presenta una serie de características que permiten atribuirle un estatus propio, distinto del de los esquemas vistos con anterioridad. En lo que sigue, se presentará una descripción muy sucinta de ciertas propiedades de esta construcción, identificadas a partir de la revisión de 25 casos, la mayor parte de ellos en situaciones dialógicas (foros, entrevistas, diálogo teatral, discurso apelativo).

En todas las instancias analizadas, la construcción aparece a la izquierda de la oración afectada por ella, como puede observarse en (3), repetida aquí como (26); aunque admite marcadores discursivos o conjunciones ubicados más a la izquierda aun, como en (27):

(26) **Lo que es yo**, me considero una mujer inteligente, fuerte y luchadora, la ineptitud no está en mi vocabulario.

(27) Alguien tendrá que explicarme entonces qué pasó con esa tremenda individualidad, con esa fantasía maravillosa que fluía por los poros en los días de la pelota de calcetines y juegos de callejón, porque **lo que es yo**, cuando estudio a mis semejantes, los encuentro insoportablemente semejantes.⁶

Si bien no siempre se establece una separación explícita mediante la coma u otro signo de puntuación, también en todas las instancias parece haber separación entre esta unidad y la oración que sigue. Los casos de ausencia de puntuación se deben, probablemente, a los contextos coloquiales de escritura, como el siguiente ejemplo, extraído de una página de Internet donde la gente informa sobre mascotas perdidas o encontradas:

(28) Ella s florencia sale en perritos perdidos pero ya la encontré :):) después de ksi un mes y no supe como sakrla de ese aviso, haci que para los que se les perdió su niño/a les digo que nunk pierdan la fé y que realmente preguntando se llega a roma...**lo que es yo** después de hacer una operación realmente comando encuentre la casa en donde la tenían... Asi q + q feliz y realment nopierdan la speranza... Los saluda naty :):)⁷

⁵ Al pasar, cabe destacar que, considerando su funcionamiento como recurso de focalización, la construcción en estudio no solo presenta cierta similitud con la perífrasis de relativo sino también con el “es” focalizador o enfático estudiado por Bosque (1998-1999), Curnow y Travis (2003) y Sedano (1984, 1995).

⁶ Artículo de prensa tomado del corpus CREA: Real Academia Española: Banco de datos (CREA) [en línea]. Corpus de referencia del español actual. <<http://www.rae.es>> [25 de julio de 2005]

⁷ El texto original estaba completamente en mayúsculas. Salvo la conversión general a minúsculas, se mantuvieron todas las expresiones tal y como aparecían en la página.

Estas propiedades (posición a la izquierda, separabilidad) permiten suponer que la construcción es una instancia de la categoría de los tópicos (gramaticales), en el sentido de Gutiérrez Ordóñez (1997)⁸. En efecto, una revisión de las propiedades que el gramático español atribuye al tópico gramatical, muestra que, además de las ya mencionadas, prácticamente todas se manifiestan en la construcción en estudio: posee valor referencial; no desempeña función oracional; queda “fuera del ámbito de conmutación efectuado por los sustitutos *sí/no*” (p. 50); y no se coordina con funciones circunstanciales, atributos de modalidad ni circunstanciales del verbo.

Aunque aún es necesaria una indagación más específica sobre la aplicabilidad de las otras propiedades de los tópicos gramaticales, en su mayoría estas también parecen satisfacerse en la construcción. En efecto, es posible su acumulación con otros tópicos gramaticales, como se desprende del ejemplo (29), inventado:

(29) **Lo que es yo**, de su mujer, simplemente no hablaría

Tampoco parece excluirse, en la construcción, la posibilidad de sintagmas averbales, como deja ver el ejemplo (30), también *ad hoc*:

(30) **Lo que es yo**, ¡ni a misa!

A esto se suma el que la construcción puede interpretarse como externa a la organización soporte/aporte o tema/remata, aun cuando esta propiedad amerite un análisis más detallado por la correferencialidad que, como se verá más adelante, hay entre el pronombre y el sujeto oracional. También parece compatible con modalidades, como sugieren los siguientes ejemplos, inventados:

(31) **Lo que es yo**, ¡no haré nada por esa persona!

(32) **Lo que es yo**, ¿no haré nada por esa persona?

De los ejemplos anteriores se desprende, además, que, aunque no se hayan encontrado ejemplos de ello en el corpus, la construcción puede quedar fuera de la curva entonacional de interrogaciones y exclamaciones.

La construcción no parece, en cambio, admitir adverbios de énfasis presuposicional, lo que podría asociarse al peso en ella del componente modal:

(33) *Incluso **lo que es yo**, no iría nunca para allá

Esta situación contrasta con la que se advierte en el ejemplo (34), tomado de Gutiérrez Ordóñez y en el (35), inventado:

(34) Incluso desde el punto de vista formal, esto no es un predicado.

⁸ Para el gramático español, la posición a la izquierda o, en términos más estrictos, la primera posición, no constituye condición necesaria de los tópicos gramaticales. Se trataría, en vez de ello, de una propiedad frecuente en estos. No obstante, sí parece ser condición necesaria de esta variedad de tópico gramatical: *Solo compramos, lo que es yo y mi familia, remedios del “formulario nacional”. En el presente trabajo se hablará sistemáticamente de ‘tópico gramatical’ para diferenciarlo del tópico como unidad de la dicotomía tópico-comento.

(35) Incluso personalmente, no estoy de acuerdo contigo.

Obsérvese, con todo, que el caso (35) parece algo extraño en comparación con el ejemplo anterior, completamente normal.

A las propiedades compartidas con los otros miembros de la clase de los tópicos gramaticales, se agrega que en todos los casos el nominal contraído (*yo*) es correferente con el sujeto de la oración que sigue, como se desprende de los ejemplos ya expuestos. Obsérvese que es posible que el pronombre se coordine, lo que altera el tipo de relación correferencial, pero no el hecho de que el nominal contraído y el sujeto de la oración sean correferentes:

(36) **lo que es yo y mi familia**, solo compramos remedios del “formulario nacional”. No pagamos demas cuando nuestros remedios son iguales de buenos.

Por otro lado, el alcance de la construcción puede llegar no solo a la oración siguiente sino alcanzar también posteriores.

(37) **Lo que es yo**, lo pase a todo chanco en el extranjero, tome cola de mono, unos buennos vinos, pisco, despues nos fuimos donde un amigo, tocamos guitarras nos acostamos de amanecida y nos levantamos ya con el sol alto, y con el calor tipico de un verano en chile.

2.3.2. Funciones semántico-pragmáticas

En cuanto a su funcionamiento semántico-pragmático y discursivo, las líneas que siguen pretenden mostrar que la construcción en estudio desempeña un conjunto de funciones interrelacionadas. En primer término, es posible observar en ella, predominantemente, el papel de marco de perspectiva personal, como puede advertirse en (38):

(38) Y como esto de asumir la sexualidad está de moda, seguro que presentar un ballet de travestis seria la papa... ¡Dios, que decepción mas grande fue la de leer que el Gior-dano es flete!, ¡Que desperdicio de la naturaleza por favor!, **lo que es yo**, me declaro abiertamente heterosexual, adoro a los señores... y en especial... a ¡¡TRIVELL I!

Nótese que en casos como este, junto con indicarse una perspectiva personal se establece el alcance referencial de la proposición. En otras instancias, es precisamente ese alcance referencial el que aparece en primer plano, dejándose implícita la perspectiva del hablante respecto del punto en cuestión:

(39) Recuerden que ahora viene las postulaciones a los tribunales de familia. **lo que es yo** no postulare, o ustedes que creen.

Ambas funciones, por razones comprensibles, se compenetran de modo que no siempre es posible distinguir las, como se observa en el ejemplo (3), repetido acá como (40):

(40) **Lo que es yo**, me considero una mujer inteligente, fuerte y luchadora, la ineptitud no está en mi vocabulario.

Además de desempeñar la función ya indicada, la construcción en estudio permite anunciar la introducción de un subtópico discursivo relacionado con un tópico discursivo mayor en curso,⁹ como se observa en el siguiente ejemplo:

(41) qye bueno que la estes pasando bien!

Lo que es yo, estoy mas aburria con el colegio....aparte q despues del cole no tengo a ningun lao pa ir mas k a mi casa:p.....¹⁰

En (41), la construcción anuncia la introducción del nuevo subtópico: ‘cómo lo paso yo’ en el marco del desarrollo de un tópico discursivo mayor: ‘cómo lo estamos pasando’.

En tercer término, típicamente, aunque no en todos los casos, la construcción anuncia que la información que sigue establece algún tipo de oposición con la información anterior o un contraste con las expectativas del discurso, tal y como este se ha ido presentando hasta ese momento:

(42) Grande Ungenio !!!, la media mina que sacaste... **lo que es yo** llevo 2 anos en melbourne y aun no salta la liebre...

(43) Quizás otros acierten de entrada; **lo que es yo**, no acierto sino después de diez tentativas.

El uso como elemento de contraste se encuentra también en diálogos de textos literarios, como en el siguiente ejemplo, tomado de la novela *El obsceno pájaro de la noche*, del escritor chileno José Donoso:¹¹

(44) En fin, cada una con su gusto susurraba la Berta, lo que es yo, el Larry ese, ni regalado, tan largo, qué asco, y Emperatriz buscando con su lengua de perro la guinda en el fondo de su copita de Manhattan, asentía:

–¡Hay que tener un gusto verdaderamente depravado! Larry, ni regalado.

Dado este funcionamiento de la construcción, no es extraño que el mismo se explote con fines retóricos y argumentativos, como muestran los siguientes fragmentos:

(45) Desde esta tribuna le pregunto a nuestros dirigentes: ¿Van a ser ustedes quienes asesinen a nuestra Universidad?

Lo que es yo, estoy dispuesto a entregar todo, con tal de que la Universidad de Chile continúe a la vanguardia intelectual del país.

(46) Y la culpa no es de los escépticos, sino de los entusiastas y mercaderes del misterio, que han armado tantos líos que uno ya no puede creerles casi nada. Porque, aunque ciertas muertes de gallinas –por dar un ejemplo reciente– no sean fácilmente ex-

⁹ Tal y como se expone en Soto y Zenteno (2001-2003), por subtópico se entiende una unidad abstracta (discursiva, no oracional) relacionada con la organización jerárquica de la información referencial de un texto complejo. A través del proceso de subtópicalización, el tópico global de un texto determinado se desarrolla a través de subtópicos relacionados jerárquica y secuencialmente.

¹⁰ En el original, el texto completo estaba escrito con letras mayúsculas.

¹¹ Este ejemplo específico fue recogido del corpus Corde de la Real Academia Española: REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORDE) [en línea]. Corpus diacrónico del español. <<http://www.rae.es>> [25 de julio de 2005].

plicables, ¿constituyen prueba suficiente de que el chupacabras es el culpable? ¿Y qué relación tiene tal mítica entidad con el fenómeno OVNI, aparte de la que han creado artificialmente los medios? ¿Qué “apertura mental” justifica siempre ofender la lógica y negarse a tomar un poco de auto-conciencia crítica? Lo que es yo, al único Chupacabras que conozco es a un amigo mujeriego, sobre cuya identidad mantendré estricta reserva (por razones de seguridad uslerica)

En ambos casos, la construcción anuncia la posición contrastante del autor, que cierra una cadena argumental a la manera de un remate en que se expone (directa o indirectamente) la propia posición.

Con todo, en ocasiones la construcción apoya el argumento del conceptualizador sin establecer contraste en el sentido observado en los casos anteriores. Así, en el ejemplo (47), correspondiente al discurso realizado por el poeta chileno Nicanor Parra con ocasión de la recepción del Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo:

(47) comparados con Rulfo
nuestros escritos parecen volantines de plomo
no queda + que sacarle el sombrero
lo que es yo me declaro
rulfiólogo de jornada completa

Más allá de la diferencia indicada, lo común en ejemplos como (47) y los anteriores es el papel restrictivo que ejerce el tópico gramatical en la oración, el énfasis otorgado por este a la aseveración del hablante y la subjetivización que introduce en el discurso posterior, rasgos que parecen acompañar en todos los casos a la construcción.

3. CONCLUSIÓN

El análisis expuesto ha pretendido entregar una caracterización funcional preliminar de las construcciones del tipo *lo que es + nominal* y algunas de sus variantes. De acuerdo con esta, la construcción en estudio enfatiza o pone en relieve sintagmas nominales con estatus de foco o de tópico gramatical y, consecuentemente, no se emplea en elementos del trasfondo oracional ni en temas oracionales no marcados (cfr. Arnold, manuscrito; Goldberg, en preparación). En el caso del foco oracional, este se ubica típicamente a la derecha de la oración, aunque en ocasiones, en construcciones de focalización o rematización, puede estar a la izquierda de esta, sin mediar ‘movimiento’ alguno. Funcionalmente, además de los usos ya indicados, la construcción desempeña un papel de acotador y marca como tales categorías *ad hoc*. En lo que dice relación con el empleo en tópicos gramaticales, la unidad (ubicada siempre a la izquierda de la oración) funciona, directa o indirectamente, como marco de perspectiva, restringe el alcance de la oración siguiente, anuncia un nuevo subtópico típicamente contrastante con las expectativas del discurso, y marca subjetivamente la aseveración del hablante.

A lo largo de la exposición, se intentó mostrar que las diversas funciones discursivas que desempeña la construcción están relacionadas. Más específicamente, se planteó la hipótesis de que el carácter enfático de la unidad deriva de su funcionamiento semántico como un *hedge* que acota o precisa una categoría, bloqueando lecturas laxas. Desde el punto de vista del presente trabajo, tanto el empleo categorizador cuanto el focalizador observados en la construcción se sustentan en principios funcionales y cognitivos generales relacionados con el uso, la iconicidad y la proyección metafórica, todas estas nociones fundamentales en el aparato analítico de la lingüística cognitiva.

Ciertamente son muchos los aspectos de la construcción no explorados en este estudio. Nada se ha dicho, por ejemplo, de los procesos efectivos de gramaticalización que subyacen a estas construcciones ni de su coexistencia con formas próximas como, en el caso del tópico gramatical, la forma “lo que soy yo”, también presente en español de Chile, como se observa en el siguiente caso:

(48) jajaja los amores javierinos...más de una se ha enamorado de un profe, **lo que soy yo** nunca me gustó ningún profe del lieco, pero el año pasado me encantaba un profe del pru (del pedro taquilla).

O con la posibilidad de flexión témporo-aspectual de la construcción, encontrada, hasta ahora, en segmentos narrativos:

(49) Estábamos sentados en una banca de la plaza, recién nos habíamos conocido y comenzábamos a tener un mínimo de confianza, hablábamos muy poco, más bien, él hablaba muy poco; **lo que era yo**, lo tapaba de preguntas a las que él casi nunca respondía con palabras, era muy serio y maduro, cosa extraña en un adolescente de 16 años.

O con la, al parecer poco frecuente, variante “lo que es tú”, de comportamiento semejante, hasta donde hemos explorado, a la construcción “lo que es yo”:

(50) Yo puedo dar la cara, **lo que es tú** no das ni pena.

Tampoco se ha problematizado el hecho de que un mismo esquema se emplee para construcciones de foco y tópico gramatical, aunque tanto las contribuciones de Arnold (manuscrito) y Goldberg (en preparación) sobre las relaciones entre foco y tópico, como la noción de ‘foco de atención’ de Chafe (1994) podrían, a nuestro juicio, contribuir a aclarar este punto. Por un lado, en ambos casos el procedimiento resalta unidades de información relevantes, operando como una suerte de llamada de atención al intérprete. Por otra parte, dado que la construcción de tópico gramatical es separable de la oración, en la medida en que se ajuste a patrones entonacionales propios es posible proponer que ella constituye por sí misma una unidad entonacional. De ser esto correcto, puede plantearse, siguiendo las ideas de Chafe, que en ambos casos estamos ante un procedimiento de foco, no ya en el sentido semántico originalmente empleado en el trabajo, sino en el de foco como centro de atención. Si la interpretación es adecuada, la construcción corresponde a un recurso convencional del español, cognitivamente motivado, que tiene por función básica llevar cierta entidad al centro de atención del receptor.

REFERENCIAS

- ALARCOS LLORACH, E. (1994) *Gramática de la lengua española*, Madrid: RAE-Espasa.
- ARNOLD, J. (manuscrito) “Marking salience: the similarity of topic and focus”.
- BARSALOU, L. (1983) “Ad hoc categories”, *Memory and Cognition*, 11 (3), pp. 211-227.
- BOSQUE, I. (1998-1999) “Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora”, *Boletín de Filología*, XXXVII, pp. 207-231.
- CHAFE, W. (1994) *Discourse, Consciousness, and Time: The Flow and Displacement of Conscious Experience in Speaking and Writing*, Chicago: University of Chicago.
- CROFT, W. y D. A. CRUSE (2004) *Cognitive Linguistics*, Cambridge: Cambridge University.

- CURNOW, T. J. y C. E. TRAVIS (2003) "The emphatic *es* construction of Colombian Spanish", C. MOSKOVSKY (ed.), *Proceedings of the 2003 Conference of the Australian Linguistic Society*, Australia: The University of Newcastle.
- GOLDBERG, A. (2003) "Constructions: a new theoretical approach to language", *Trends in Cognitive Science* 7(5), pp. 219-224.
- GOLDBERG, A. (en preparación) "Explaining generalizations", *Language is Constructions*.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2000) *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid: Arco Libros.
- LAKOFF, G. (1993) "The contemporary theory of metaphor", A. ORTONY (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge: Cambridge University.
- LAKOFF, G. y M. JOHNSON (1999) *Philosophy in the Flesh. The embodied mind and its challenge to western thought*, Nueva York: Basic Books.
- LANGACKER, R.W. (2001) "Discourse in Cognitive Grammar", *Cognitive Linguistics* 12, pp. 143-88.
- MARKKANEN, R. y H. SCHRÖDER (1997) "Hedging: A challenge for pragmatics and discourse analysis", R. MARKKANEN y H. SCHRÖDER (eds.), *Hedging and Discourse. Approaches to the analysis of a pragmatic phenomenon in academic texts*, Berlín: De Gruyter.
- MORENO CABRERA, J. C. (1999) "Las funciones informativas: las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas", I. BOSQUE y V. DEMONTE (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 3, Madrid: Espasa.
- SEDANO, M. (1984) "Un análisis comparativo de las cláusulas pseudohendidas y de las cláusulas con verbo *ser* focalizador en el habla de Caracas", *Actas del VII Congreso Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*, Santo Domingo: Alfal.
- SEDANO, M. (1995) "A la que yo escribí fue a María vs. Yo escribí fue a María. El uso de estas dos estructuras en el español de Caracas", *Boletín de Lingüística* (Caracas) 9, pp. 51-80.
- SOTO, G. y C. ZENTENO (2001-2003) "La subtopicalización en el discurso científico escrito", *Lenguas Modernas* 28-29, pp. 29-52.
- SOTO, G. y C. ZENTENO (2004) "Los sintagmas nominales en textos científicos escritos en español", *Estudios de Lingüística Universidad de Alicante (ELUA)* 18, pp. 275-292.
- TOMASELLO, M. (1999) "Cognitive linguistics", en W. BECHTEL y G. GRAHAM (eds.), *A Companion to Cognitive Science*, Malden: Blackwell.